

NATRUM MURIATICUM

de

Rosa M^a

Rodríguez Fernández

I

Y le pongo alhucema
a las cenizas que quedan del ayer...
a ver si con su aroma,
cualquier tiempo pasado
deja de oler a rancio.

II

Apuntas la mirada
sitúas el objetivo
y lanzas,
centelleantes,
verdes dardos de tu tristeza
que llegan, justo, al centro
de la mía.

III

Podríamos estar juntos
mas la electricidad que nos enciende
provoca cortocircuitos en tu piel
...y en mi piel

IV

Falso Tango

No te vayas a engañar...

...y no te digas

por mucho que te duela tu verdad

que me querés.

Como objeto directo del asunto

se que errás en el verbo que escogés

y ya no me esperás.

No importa que me pongas

la oración por pasiva

y que suenen mejor los adioses previstos.

Vos ya no me esperás

y tus pasos lo dicen

alejándose.

V

Soy especialista en todo lo medible

me dan miedo la altura

y los lugares cerrados

...como yo misma

VI

Hoy cae la soledad
como cascadas
que el mar recoge

VII

Y ellos no saben
que cuando juego a la ironía
no hago más
que reír tristezas

VIII

Estoy pensando, amigo
que si no me sugieres tu mano
voy a guardar
de nuevo, la mía
en el bolsillo del olvido.

IX

En esta extraña
proporción inversa
cuanto más me conozco
menos me sé decir

X

Terapia posible:

- dejar en blanco el mar
y el pensamiento
- teñir de verde el corazón
- cantar salmos soperos
- limpiar el cristalino de los ojos
- secar el esqueleto a la intemperie
- besar el aire
- darle un abrazo próximo a la vida
- musicar los rencores
- endiviar las envidias,
(sazonarlas con unas yerbas frescas)
- leer poemas intencionadamente